



La Resurrección y la Fe Cristiana

Creer

“Ver para creer” es una broma que escuchamos a menudo, a veces irónicamente. Asociamos el poder ver con la verificación, con la verdad. Si vemos algo, una persona, una acción, somos testigos de la verdad de un hecho. Sin embargo, ¡el ver no es la única forma para llegar a creer! No podemos ver (o presenciar) todo en lo que creemos; hay ciertas verdades que aceptamos por el testimonio de alguien en quien confiamos. La creencia comienza con el testimonio de alguien en quien confiamos y algunas veces es confirmada y fortalecida por evidencia. Así como Jesús le preguntó a Tomás después de que él se negara a creer el testimonio de los otros discípulos: “Has creído porque me has visto. Bienaventurados los que no vieron y creyeron” (Jn 20,29). Jesús parece dar más crédito a los que no han visto y han creído. La creencia en la resurrección de Jesucristo se desarrolló con esta idea básica. Comenzó con ver y creer.

Las Santas Mujeres

El Catecismo de la Iglesia Católica señala: “María Magdalena y las santas mujeres... fueron las primeras en encontrar al Resucitado” (CCC 641). Estas mujeres se convirtieron en las primeras testigos de la resurrección de Jesús y anunciaron su bendito encuentro a los discípulos. Como cuenta el Evangelio de Juan, “María de Magdala fue y anunció a los discípulos: “¡He visto al Señor” (Jn 20, 18)! A partir de entonces, el Cristo resucitado se aparecería a Pedro y a los mismos discípulos para que tuvieran una verificación de la resurrección de Jesús.

Pedro y Los Doce

Los apóstoles, como “testigos del Resucitado, son las piedras de fundación de la Iglesia [de Cristo]” (CCC 642). La comunidad cristiana primitiva del primer siglo llegó a conocer y confiar en los apóstoles, particularmente en Pedro. Por lo tanto, exclamarían: “¡El Señor verdaderamente ha resucitado y se ha aparecido a Simón” (Lc. 24:34)! Aunque no habían visto a Jesús resucitado, creyeron basados en el testimonio de Pedro y los apóstoles. Aquí resuenan las palabras de Jesús a Tomás: “Bienaventurados los que no vieron y creyeron.”

¿Por qué es importante la resurrección?

San Pablo exclama a los Corintios: “Y si Cristo no resucitó, es vana nuestra predicación y vana también la fe de ustedes” (1Cor.15:14). Es la resurrección la que confirma que todo lo que Jesús hizo y enseñó era verdad. Jesús verdaderamente tenía poder sobre la muerte. El mensaje de Jesús de instituir el Reino de Dios dependía de su poder para vencer el pecado y la muerte. La

resurrección confirma la autoridad divina de Jesús y su misma divinidad. El Catecismo afirma: “La Resurrección del Crucificado demostró que verdaderamente, él era "Yo Soy", el Hijo de Dios y Dios mismo” (CCC 653).

Además, gracias a la resurrección de Jesús, nosotros también podemos resucitar a la vida eterna. Como San Pablo declara a Timoteo: “Esta doctrina es digna de fe: Si hemos muerto con él, viviremos con él. Si somos constantes, reinaremos con él” (2Tm 2,11-12). ¡Muramos con Jesús en el bautismo y la fe para que podamos vivir y reinar con él en la eternidad!

Obispo Oscar Cantú